

¿Cómo citar este artículo?

Apellidos, Nombre (del autor del texto) (2007). "Título" (del artículo), en Pérez Redondo, R.J. y Martín Cabello, A. (Coords.) *Castilla-La Mancha: 25 años de autonomía*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo).

## **ALGUNAS CUESTIONES SOBRE EL DESARROLLO GLOBALIZACIÓN, COSMOVISIONES, EXPECTATIVAS.**

Pilar Jimeno Salvatierra

Universidad Autónoma de Madrid

Resumen: La cuestión del desarrollo y su aplicación en los diversos países que son objeto de él, ha marcado con claridad las regiones y periferias del empobrecimiento a la que han estado sometidas un buen número de sociedades como si de un indicador se tratara. A la hora de poner en marcha los proyectos la urgencia motiva a veces la descalificación de la teoría que habitual y continuadamente se ocupaba de estos temas. Desde el punto de vista teórico nacen enfrentamientos e inconsistencias con las teorías anteriores calificadas para hacerlo, según era la tradición en Antropología, como disciplina que ha venido ocupándose de los asuntos de la cultura desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Este escrito intenta analizar algunas de las inconsistencias de la oposición teórico-práctica en las controversias del Desarrollo en autores como G. Rist o M. Cernea, planteando el problema de la falta de consistencia teórica, que se encuentra incurra en la temática del Desarrollo.

Palabras clave: Desarrollo, globalización, cosmovisiones, antropología.

### **1. EL NACIMIENTO DE LA TEMÁTICA DEL DESARROLLO**

Como es conocido, durante las décadas de los ochenta y noventa tiene lugar el mayor número de debates sobre el desarrollo. La temática del desarrollo responde a la necesidad de teorizar sobre el fenómeno de los diferentes tipos de sociedades, que se han producido en la actualidad y cuyo perfil más visible es la gran desigualdad de riqueza existente entre unas y otras (Sen, 1992). La teoría hoy sigue caminos muy diversos y específicos. Existe una sociología del desarrollo y también una antropología del desarrollo. Pero antes de existir una teoría específica sobre el desarrollo, se plantea en antropología el problema de la aplicación, después de aparecer la obra de G. Foster sobre la antropología aplicada.

Una de las razones del cuestionamiento de su obra consiste en que chocaba con la teoría marxista, que consideraba acriticamente participar en programas más o menos reformistas desde dentro del mundo capitalista, y especialmente desde la antropología americana, que en aquellos años aparecía como una potencia hegemónica sin fisuras. Una de las razones era la polarización entre el bloque americano y el soviético, otra la carrera armamentística que provocó la guerra fría, bien patente hasta mediados de los años sesenta del pasado siglo. Todo ello, junto con otras cuestiones internas propias de la teoría, mantiene relativamente aislada la antropología aplicada durante años. A estas razones se suma en los años setenta el intento por parte de la Nueva Etnografía, y opciones similares en Europa, de considerar la antropología como una ciencia social, para la que la tarea de los estudiosos consistiría tan sólo en la observación de lo social y/o cultural. La aplicación replantea el papel del científico como observador social. Por otra parte

el trabajo práctico, trabajo de campo o de caso, que llaman otras disciplinas, comienza a estudiarse en sí mismo como metodología de adquisición de conocimiento y se comienza también a reflexionar sobre él de una manera crítica y política en su hacer. Ello produce la crítica postmodernista, o antropología posmoderna, donde lo que se cuestiona sobre todo son los modos autoritarios y etnocéntricos de que se había valido la disciplina tradicionalmente en contextos coloniales, donde “el otro” era distinto; tenía otra cultura, otras creencias, pensaba y actuaba de otra manera y por ello se convertía en objeto de estudio.

La inversión del papel del otro como objeto de estudio y el volver la vista a la sociedad occidental por vez primera también como objeto coincide con esta tendencia, que comienza en los setenta y se difunde sobre todo en los años ochenta, época de grandes cambios económicos, sociales y mundiales, que afectan a instituciones internacionales inaugurando la nueva fase de la globalidad o globalización. Las crisis económicas de los años setenta y con posterioridad el gran crecimiento del comercio internacional (1986) provoca la adecuación de políticas que potencien la nueva situación, instituciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional toman decisiones de regulación de la nueva economía. El capital financiero provoca la selección de las inversiones y la deslocalización. La nueva configuración perfila una brecha entre países pobres y países ricos que pasan a llamarse “desarrollados” u “occidentales” y los pobres que se les llama “en vías de desarrollo” como calificativo más compasivo. Claramente desde los años 90 se intentan aplicar políticas paliativas con objeto de evitar una desestabilización del sistema productivo mundial, que es el mercado. Estas políticas se concretarán en programas de Ayuda al Desarrollo, que son oficiales. Antes que ellos han aparecido las Organizaciones No Gubernamentales de Ayuda al Desarrollo, que gran parte de las veces son de capital privado. Estos nuevos medios de financiación de ayuda para los países en desarrollo hacen disparar la investigación en estos temas y las teorías sobre el desarrollo y su aplicación ocupan los años ochenta y noventa y continúan hasta la actualidad. Los foros de Río de Janeiro (1992), y de Copenhague (1995) y las protestas organizadas en torno a la Ronda del Milenio sancionarán las actividades y estudios sobre desarrollo como algo imprescindible, dada la desigualdad y pobreza de algunos países. Los teóricos economistas, sociólogos, antropólogos y demás estudiosos de las sociedades estudian ahora no sólo si es lícito participar, como hacían los teóricos cuando nace la antropología aplicada, sino cómo participar con la gente en los proyectos de una manera comprometida y eficaz (Cernea, 1995), pues se trata de los proyectos de ayuda al desarrollo.

Por otra parte, la respuesta al desarrollo como asistencialismo ha sido tan contestada por las comunidades locales, que los nuevos proyectos y la teoría se ocupan sobre todo de elaborar el concepto de participación como eje que pueda vertebrar la ayuda al desarrollo, en este sentido se sitúa el trabajo de Cernea considerado desde fuera y como un todo junto con otras teorías, que aparecen a finales del XX.

## 2. LOS INICIOS: ALGUNOS PLANTEAMIENTOS

Es una cuestión aceptada que para la mayoría de quienes ponen medidas para el desarrollo, este se entiende contemplándolo a través del modelo occidental de desarrollo, como muy bien han observado muchos teóricos. G. Rist (2002) muestra en una investigación de tipo histórico, cuales han sido los principales hitos respecto a este concepto, y cómo ha sido su invención. Cita al presidente H. Truman y el punto IV de su “Discurso sobre el estado de la Unión”, de 1949, como primera declaración pública del concepto de desarrollo. En un texto más amplio cita Truman como causa del deseable desarrollo de los países más pobres, la cantidad de bienes producidos en el mundo desarrollado, confiando que la producción se incrementa aún con el contacto y ayuda de los países más ricos, como era Estados Unidos en aquel entonces. Se pensaba en la época desarrollista de los cincuenta y sesenta, que al aumentar la producción desaparecería automáticamente la pobreza y los males que produce la escasez, enfocando el desarrollo a manera de una economía del bienestar, donde subyace el pensamiento de que la acumulación de riqueza, implica la ausencia de pobres. Estaba aún lejos el estudio pormenorizado de las desigualdades, que teorizará y denunciará A. Sen de manera especializada y pionera en muchos de sus libros (1992/99).

B. Sutcliffe (1995) dice que existen asunciones que la mayoría de los teóricos comparten para la aplicación del desarrollo sin cuestionarlas lo suficiente. El desarrollo tendría como modelo sociedades como Estados Unidos o Japón, es decir naciones que se consideran en la cúspide del desarrollo mundial, puesto que en los momentos de partida del desarrollo, este se consideraba sinónimo de bienestar social y se presuponía, de forma equivocada, que este bienestar conllevaría la redistribución de la riqueza.

El desarrollo referido por todos era además un desarrollo nacional. Se pensaba asimismo que al final habría una equiparación entre los distintos países, porque el desarrollo era considerado como una meta y es probable que también como un ideal. Por otra parte solían desconocerse casi todos los problemas del desarrollo local y regional, que por sí solos podrían contradecir algunos de los puntos de estas presuposiciones compartidas que estaban en la base de las connotaciones sobre el desarrollo (para el desarrollo del propio concepto puede verse también W. Sachs, 1990). Pero en las últimas décadas este panorama ha cambiado, los estados comienzan a inhibirse frente a los bruscos cambios económicos que impone la economía de mercado y los nuevos inputs financieros que configuran nuevas regiones mundiales, sin que sea precisa la aquiescencia de los estados. También la actuación y la cooperación con los países necesitados se rigen por estas reglas, que se concretan mediante los programas de la AOD (Ayuda Oficial al Desarrollo) y todo tipo de programas de Cooperación. Unido todo ello a las ayudas de otras instituciones oficiales, semioficiales, religiosas y privadas de todo tipo que intentan actuar contra la pobreza. Estas ayudas no están exentas de intereses económicos la mayoría de las veces y solamente un estudio

pormenorizado (micro) de su implantación y sus resultados deberían justificar o no su existencia. Teóricos del desarrollo como Midgley (1983) insisten en la necesidad de un análisis exhaustivo que permita evaluar todos los proyectos.

La oposición entre desarrollado y subdesarrollado, no alude a un enfrentamiento, como sucede entre colonizador-colonizado, que implica planteamientos políticos insuperables desde su oposición, por ser una referencia directamente política, sino que la dualidad desarrollado-no desarrollado, o subdesarrollado, puede plantearse como algo gradual y superable, ya que pertenece al lenguaje bastante impersonal de la economía, porque está pensada desde un modelo económico. Afirmaciones en este sentido podemos encontrar en Rist (2002).

Los modelos económicos que el concepto lleva tras de sí, que cuando comenzaron a plantearse como una nueva temática parecían inocentes, a la larga, es decir a partir de los noventa y hasta la actualidad, resultaron ser determinantes de la desigualdad norte-sur que ha ido perfilándose cada vez más acusada e insuperable, hasta llegar a trabajos económicos concluyentes como los de Iglesia-Caruncho, Jaime y Castillo (2003), que después de estudiar de cerca el fenómeno con todos los datos disponibles para algunos países latinoamericanos, llegan a la conclusión, avalada por los datos económicos que obtienen, de que las diferencias en la actualidad dentro de la economía de mercado son insuperables.

### **3. DIVERSIDAD DE ACTITUDES CRÍTICAS FRENTE AL DESARROLLO: LA PERSPECTIVA POLÍTICA**

Con objeto de desmitificar el concepto de desarrollo, intentar referirlo a sus orígenes y encuadrarlo desde la disciplina que lo vio nacer, la economía de los países desarrollados, presenta el desarrollo como una ingenua desigualdad que se conseguirá superar con el tiempo. No sucede lo mismo si la lectura que se hace del mismo es política.

Desde diferentes visiones de la globalidad varios autores opinan que siempre la visión ha de ser política. Los principales críticos al concepto de “desarrollo” y su aplicación suelen ser voces pertenecientes a los países en desarrollo. Entre sus intelectuales más prolíficos podemos citar a A. Sen desde la propia economía, que cifra sus críticas midiendo la desigualdad con cálculos alucinantes aunque reales.

A. Escobar, crítico de la globalización, la enfoca como un nuevo encuentro colonial con su característica más específica, la desigualdad política productora de todas las demás desigualdades, igual que en los tiempos del colonialismo, porque se trata, según su apreciación, de un nuevo tipo de colonialismo que dirige la economía neoliberal.

W. Mignolo enfoca también la globalización políticamente, como la aplicación de la continuidad colonialidad-modernidad. Hasta momentos muy recientes toda la historia de la humanidad ha sido contemplada desde una visión

etnocéntrica y occidental, en la que “el otro” como sujeto colonial estaba privado de voz y de pensamiento propio. Para el autor se trata de la necesidad de producir una respuesta epistémica, un “paradigma otro” capaz de expresar una respuesta adecuada a la nueva colonialidad-modernidad que es la globalización.

Con una visión igual de enfrentada a la globalización como las anteriores, Boaventura de Sousa nos habla de que no existe sólo un tipo de la entredicha globalidad, y que debe enfrentarse la globalización neoliberal con otros proyectos antiglobales. Hay al menos cuatro modalidades de pensar y producir estructuras globales: “La globalización localizada, la localización globalizada, el cosmopolitismo crítico y las herencias comunes de la humanidad” (Sousa, 1995). Todas ellas serían alternativas a una consideración hegemónica y única de la globalización.

También el sociólogo D. Goetze nos habla de las distintas globalidades que producen los diferentes agentes en la interacción en un mundo globalizado (Goetze, 2007).

Con un planteamiento bastante clásico pero de enfoque crítico pormenorizado y realista, U. Pipitone se cuestiona el desarrollo local frente al global, sus bases recuerdan las teorías mercantilistas en la cuestión de la inserción en el mercado de los productos comerciales. Respecto al desarrollo considera la industrialización como modelo necesario, que juzga casi imprescindible. También hace un cuestionamiento y problematiza los atajos respecto a nuevas formas de desarrollo económico originadas en lo local o regional.

Se debe señalar también como importante la actitud integradora de J. Midgley aplicada al análisis y adecuación de los proyectos de desarrollo, siempre que convengan y se adapten a la comunidad, en cuyo caso debe producirse una aceptación.

Las actitudes son siempre las bases sobre las que se asientan las teorías sobre el desarrollo. Mas estas actitudes, si hablamos de teóricos, están sustentadas en la forma en que ellos entiendan el desarrollo, bien sea desde una actitud crítica o bien integradora y práctica. Desde mi punto de vista estas dos actitudes que parecen enfrentadas no lo están tanto, si consideramos que responden a enfoques distintos. Los críticos suelen ser enfoques macro o globales sobre el desarrollo en la época en que comienza la globalización, mientras que los integradores se centran en el examen micro de la aplicación del desarrollo y desde mi óptica son más recientes en el tiempo. Probablemente son el resultado de haber aplicado situaciones de hecho en los países receptores de ayuda, que continúan necesitando ayuda externa.

En cualquier caso muchos de los teóricos, piensan el desarrollo dentro de una lógica de la globalidad como nueva forma de colonialidad, imposición o intercambio desigual, como puedan ser García Canclini, A. Escobar, W. Mignolo, V. Bretón, E. Said, Sousa Santos y un muy largo etcétera, algunos de los cuales ya han sido citados. Para ellos los sucesivos encuentros entre mundos antes alejados, responden a la misma lógica que precedió al encuentro colonial, donde toda

epistemología se centraba en la diferencia entre países hegemónicos y subalternos. Ahora esta relación aparece convertida en ayudas oficiales y privadas, que eviten el empobrecimiento al que les sometió la economía colonial, después liberal y ahora neoliberal en las que no existen ya los responsables directos, mientras que los actuales dirigentes de los países antes colonizadores se sienten deudores indirectos, mientras favorecen políticas globales de ayuda a través de organismos internacionales, concretadas en forma de AOD. Algunos de los enfoques críticos suelen señalar la oposición entre los intereses locales y las políticas globales. Otros piensan que la diferencia más radical subyace en el reparto desigual de poderes que han jugado unos y otros países, unas y otras gentes a lo largo de su historia.

Cuando se hacen análisis y seguimientos micro, o locales, las necesidades son diversas. En principio se encuentran, como punto de partida, proyectos y programas ya en funcionamiento, que el investigador social debe analizar para saber si son adecuados para la comunidad. De modo que se encuentran de entrada inmersos en una lógica posibilista de aceptación de lo real, donde la riqueza acumulada en el primer mundo nadie tiene derecho a desperdiciar, por lo que vemos en la aplicación de los proyectos que uno de sus puntos básicos consiste en la maximización de los recursos en general.

En los tiempos actuales existen factores nuevos que hay que incorporar obligatoriamente a todos los programas para que se consideren eficaces: por un lado la sostenibilidad o sustentabilidad que hoy es un elemento central y de partida de esos programas. Otro elemento tiene que ver con la orientación de la estructura económica del mundo desarrollo en relación con el fenómeno de la terciarización de los sectores productivos y las nuevas ubicaciones planificadas a nivel global. Sobre todo implica contar en los nuevos programas de desarrollo con el auge del turismo y su dinamización a efectos de rentabilidad, como obtención de un nuevo recurso. Ello implica inventar el turismo ecológico con objeto de mantener los niveles de sustentabilidad de las regiones naturales, que en los países en desarrollo van a ser un valor en alza, con todas las contradicciones que su implementación y acondicionamiento puedan llevar a cabo en estos lugares.

Este tipo de turismo, no está aún muy extendido en algunos países pobres y es muy selectivo, porque implica un arco de población muy limitado. Está dirigido a personas jóvenes y ecologistas, ya que las condiciones del mismo no son de comodidad y sólo puede salvarse, a mi juicio, mediante el turismo de aventura, que pueda ser un señuelo con mayor atractivo para un público más amplio. En cualquier caso el que ello sea capaz de implementar turismo se debe a muchos factores, como sucede en el complejo mundo desarrollado, en el que inciden muchas variables y no sólo a las condiciones “naturales” de los emplazamientos turísticos.

Respecto a las relaciones internas entre ecología y respeto al medio ambiente desde el trabajo con comunidades campesinas, algunos teóricos llegan a constatar que las transgresiones provocadas por empresas o personas ricas son mucho más destructivas y peligrosas que las que pueden provocar los pobres, la

razón está en el uso de de maquinaria que suelen utilizar, piénsese por ejemplo en las empresas madereras, que actúan incontroladamente en los países en desarrollo por falta no de leyes, sino de vigilantes que puedan impedirlo. A pesar de ello haciendo trabajo en las comunidades algunos estudiosos han constatado, que en condiciones de pobreza insuperable el medio ambiente siempre sale perjudicado (Ravnborg, 2002). Este puede ser un ejemplo entre muchos de la necesidad de hacer cálculos más ajustados respecto a sostenibilidad de algunos índices, como pueda ser el de bienestar: ISEW: *Index of Sustainable Economic Welfare* de Daly y Cobb (1989) (citado por Martínez Alier y Roca Jusmet, 2001). El autor señala la idea de que a veces los cálculos económicos pueden resultar falsos en una primera lectura, como es el caso del gran aumento del PIB en Chile en los últimos años, que no se corresponde con un aumento de bienestar, porque se produce al lado de una alta degradación del medio ambiente por la venta de materias primas, junto a una falta de redistribución, lo que demuestra que este crecimiento no es sostenible. A pesar de ello el autor también critica el propio índice del ISEW, por someter a cálculos crecientemente específicos conceptos como el de bienestar social, siendo un concepto cualitativo difícil de ser calculado. Conviene recordar al respecto, que es frecuente que las cuestiones locales entren en conflicto muy a menudo con los diseños globales, pues suelen moverles intereses muchas veces enfrentados.

#### **4. DIVERSIDAD DE INTERESES EN EL DESARROLLO. LA PRÁCTICA DE LOS PROYECTOS: LA PARTICIPACIÓN**

Por lo que tiene que ver con la puesta en práctica o aplicación de los proyectos uno de los elementos más importantes es su recepción por la comunidad o comunidades a las que van dirigidos. Si los proyectos son aceptados voluntariamente lo más deseable es que se produzca una participación directa en ellos, sobre todo hay que vigilar que no sean pseudo participativos. En realidad la comunidad debe “empoderarse” de ellos y dirigirlos por medio de sus representantes electos, y es deseable que esta participación sea bastante rápida, antes se hablaba de espontánea, pues debe contar con el apoyo necesario desde dentro de la comunidad.

Midgley, refiriéndose a un informe de Naciones Unidas de 1981, en el que habla de varios tipos de participación: inducida, coercitiva y espontánea, dice que esta última es imprescindible para que cualquier proyecto sea eficaz. Pero yo he de decir sin embargo, que en los momentos actuales no suelen aceptarse los proyectos de manera directa, sino que todos los proyectos son sopesados y analizados por la comunidad que con frecuencia dispone de técnicos y especialistas para esos fines. Sólo después de ser estudiados durante varios días los proyectos son aceptados y empieza a dirigirlos y gestionarlos la comunidad si ha dado el visto bueno a los mismos. Al menos eso fue lo que pude comprobar que sucedía en una de las comunidades que estudié en 2004 en Nicaragua, donde acababan de aceptar un proyecto unos días antes de mi llegada allí.

Existe además una conciencia expresa y declarada por parte de los informantes sobre el deterioro medioambiental, y todos los proyectos que se ponen en marcha conceden una parte importante a las normas sobre la sustentabilidad medioambiental de cada uno de los proyectos, pero en el segundo campo donde trabajé se trataba más bien de restaurar, puesto que había habido un deterioro agresivo y continuado, culminado por el Mitch y el deslave del volcán Casitas. También los humanos se habían visto afectados de este deterioro por el cáncer y las enfermedades contraídas como consecuencia de tal deterioro medioambiental. Precisamente los cultivos intentaban restaurar la urdimbre productiva de los terrenos, aunque sin mucho éxito, sobre todo por la endémica escasez de agua.

Michael Cernea en el capítulo primero de su libro *Primero la gente. Variables sociológicas en el desarrollo rural*, nos describe muy específicamente que es un proyecto de desarrollo, de qué políticas y organismos depende, de qué modo se elabora y diseña y cómo debe funcionar. Considera necesaria para el buen funcionamiento de ellos la ayuda de ciencias sociales como ciencia política, sociología y antropología de forma especial. No piensa que estas ciencias sociales hayan sido utilizadas de forma conveniente, se queja además de que no hayan sido capaces de formular teorías suficientes y de que las inquietudes epistemológicas y metodológicas respecto a las aplicaciones de estas ciencias al desarrollo hayan sido insuficientes con claridad. Cree que tanto sociólogos como antropólogos deben definir más claramente el tipo de aportaciones que se proponen hacer al abordar un trabajo. También se queja de que los sociólogos no saben abordar los problemas que su participación en los trabajos sobre el terreno llevan consigo. En esta apreciación discrepo de Cernea, ya que hace mucho tiempo que los problemas de reactividad son capaces de ser medidos por los científicos sociales, me refiero en este caso a psicólogos, antropólogos y sociólogos. Sin embargo insiste en el hecho de que sólo el uso del conocimiento sociológico y antropológico, como complemento del conocimiento económico y tecnológico, será capaz de “dar primacía a las personas” en las intervenciones del desarrollo planificado, y este es para Cernea el objetivo prioritario de todo proyecto de desarrollo.

Respecto al optimismo del autor al situar la economía en un lugar central en el desarrollo, conviene tan sólo recordar las críticas obras de Amartya Sen, o algunos libros recientes como el de Martínez Alier y Roca. Todos ellos cuestionan de forma radical una buena parte de los cálculos económicos por no reflejar fielmente las sociedades sobre las que trabajan.

Mi opinión respecto a la contribución de varias ciencias sociales a los estudios y aplicaciones sobre el desarrollo, consiste en considerar que el trabajo cualitativo debe preceder al cuantitativo y ambos deben establecer relaciones de *feed-back*. También estoy por una mayor implicación de varias ciencias sociales en los proyectos, puesto que de esta forma podrían beneficiarse de la experiencia conjunta de varias de ellas.

Otro de los elementos que no conviene olvidar, al hablar de la aplicación y la participación de la gente, tiene que ver con la duración de la ayuda.



La duración de la ayuda por parte de los diversos organismos debería ser por sí misma un criterio que permitiera medir su eficacia, por estar pensada la ayuda como un mecanismo puntual, que potenciaría el buen funcionamiento social capaz de transferirse a los países en desarrollo. Una vez que los proyectos se desarrollan y llegan a la etapa de autonomía –en el sentido en que describe Scudder las etapas de duración en la colonización de nuevas tierras (Scudder, 1995)–, podría corresponderse aproximadamente con la tercera etapa, en la cual los colonos son capaces de invertir, aceptando los riesgos. A partir de esta etapa es más fácil ver y evaluar el resultado de los proyectos. Se supone que la ayuda externa ya no va siendo necesaria, o no imprescindible, y que la última etapa de la ayuda servirá para consolidarla. Desde entonces la ayuda no debería considerarse imprescindible, porque si lo fuera, ello pondría de manifiesto que en caso de seguir manteniéndose, el proyecto no habría funcionado adecuadamente. Por tanto una persistencia ilimitada de programas de ayuda tendería a identificarse con el asistencialismo, denostado incluso por los propios receptores como algo inadecuado y no deseable.

## **5. UBICACIÓN DE ALGUNOS CASOS DE DESARROLLO: ALGÚN EJEMPLO ACTUAL**

El trabajo sobre el terreno que realicé en Nicaragua en 2004 constituyó para mí un itinerario que se prolongó algo más de lo que suele ser habitual. En él trabajé en cinco localidades, pero con preferencia en tres, con tres grupos distintos de colaboradores. Trataba de observar el impacto del desarrollo en las localidades analizadas, sobre todo en los aspectos cognitivos, de comportamiento y reflexión provocados por él. El método que utilizamos con preferencia fue la observación participante, de larga tradición antropológica por sus ventajas cualitativas en orden a la observación, la comprensión de las relaciones sociales y la manera de observar los fenómenos considerados como un todo integral de relaciones interdependientes. Ello no significa que haya empleado métodos caducos, ni que desconozca u omita la teoría del desarrollo que cuestiona de entrada los métodos tradicionales como etnocéntricos o “sucios”, sino que he intentado en todo momento pactar, consensuar y además participar positivamente en todo lo referente a las comunidades analizadas, también he colaborado en solucionar los problemas de las personas en ellas. Más bien lo que significa es que para cualquier itinerario y comienzo de campo es imprescindible la fase de observación participante como un acceso adecuado al análisis necesario para cualquier trabajo aplicado o práctico.

A pesar de ello, este trabajo se inscribe más dentro de los métodos o técnicas de investigación conocidos como “análisis” y “observación” que continúan siendo reconocidos como necesarios para la aplicación por los teóricos actuales del desarrollo (Cernea 1995).

Respecto a la dinámica llevada a cabo por el grupo investigador en el primer campo, la investigación fue en todo momento pactada con los individuos, grupos de informantes e instituciones. Formamos varios grupos para hacer entrevistas en referencia a la organización social considerada habitual, intentando

incluir en ella preguntas sobre los cambios provocados por el desarrollo y los diferentes programas de cooperación, preguntándoles sobre cuál era su apreciación de los mismos.

Las tres principales localidades estudiadas pueden ser tratadas, desde el punto de vista teórico, desde enfoques distintos, aunque en todas ellas había impactado fuertemente el hecho de la cooperación internacional.

El primer enclave estudiado era periurbano y giraba en torno a la influencia directa de la capital, Managua. Había pasado violentamente de ser un centro coordinador de actividades de producción campesina y agropecuaria a convertirse en una población orientada al consumo urbano de servicios, agudizándose el proceso por el suceso del huracán Mitch y sus consecuencias directas de inundación en esta localidad, que fue muy afectada. Sus efectos directos iban siendo paliados por organismos de cooperación internacional, incluido un sustancioso programa de reforestación financiado por Cooperación Española, que parecía lo más eficaz de los proyectos en una primera ojeada.

El protagonismo en este primer campo se lo repartían entre el proyecto de recuperación forestal del que hablo y las muchas ayudas de proyectos para mujeres y sus organizaciones, entre las que destacaba Visión Mundial. Por otra parte existía una conciencia política muy crítica que reflejaban las entrevistas con varios informantes, junto con mucho desánimo y suspicacia respecto al futuro por parte de la mayoría.

El segundo enclave, constituido por: Posoltega, Chinandega y las pequeñas comunidades vecinas, situado en la parte norte-occidental de la república, se insertaba directamente en un proceso de reimplantación y colonización de antiguas zonas productivas y algunas nuevas. La situación era de un agudizado proceso de empobrecimiento provocado por antiguas políticas equivocadas, junto a la sobreexplotación y deterioro medioambiental muy acusado, que las multinacionales en bananeras, maniseras y trapiches habían provocado. Cuestiones de mercado internacional junto con el proceso de terciarización y las últimas políticas del gobierno de derechas del PLC habían sumido al país en una situación de pobreza casi insuperable con un repunte económico en los últimos años lentísimo, donde las políticas redistributivas no eran capaces de reducir la escasez y la pobreza severa de muchas comunidades y grupos sociales. A todo ello se sumaba la gran convulsión que provocó el huracán Mitch en 1998, en estas localidades concretamente por el deslave del volcán Casitas junto con la riada. Por todo ello el fenómeno de los proyectos de ONG estaba presente por todas partes. Muchos de estos se encontraban ya en la segunda fase de desarrollo y varios parecían tener éxito, al menos se había hecho una inversión considerable en viviendas y otras infraestructuras. Los proyectos se habían llevado a cabo con toda la teoría de prácticas anteriores de cooperación y eran gestionados por personas elegidas por los miembros de la comunidad. Muchas de las decisiones que habían sido utilizadas para la selección de nuevos colonos, aún eran debatidas o cuestionadas por los miembros de la comunidad y por los antropólogos que estudiaban los

hechos *in situ* en los momentos en que tuvo lugar este itinerario antropológico (2004). También se comentaban cuestiones del mal funcionamiento de algunas comunidades en la actualidad y de alguna apropiación indebida de materiales por parte de un gestor local, ya que el desarrollo de los proyectos tenía la ventaja de ser supervisado de hecho por toda la comunidad en las distintas localidades, a la vez que por los antropólogos del país. La zona estudiada comprendía dos ciudades pequeñas y muchas comunidades rurales, la mayoría repobladas y otras de nueva implantación. El protagonismo de la organización social estaba representado por los proyectos de cooperación. La sensación en un primer contacto en las pequeñas ciudades era de bastante actividad y una población muy mezclada, de distintas zonas del país.

Era esta una zona bastante activa políticamente, donde se había materializado el concepto de “deuda ecológica” del que hablan teóricos y ambientalistas (Martínez Alier 2001; B. Sutcliffe, 1995) con protagonismo internacional que ha llegado hasta la prensa de nuestro país, debido a la gravedad del asunto, por las graves enfermedades y muertes, que provocaron la contaminación con plaguicidas provocadas por empresas americanas, con más de 300 muertos y todavía 22.000 afectados vivos, deuda que se encuentra todavía en vía muerta y sin resolver las indemnizaciones.

Como contraposición al deterioro del anterior campo, el tercer enclave en el municipio de Estelí, se trataba de examinar una de las regiones protegidas como muestra del tipo de economía y vida social actual en el municipio.

Según el mapa de zonificación territorial del INETER. Estelí es una ciudad ubicada en el Noroeste de Nicaragua, entre una zona de reserva natural al Oeste y Norte, y otra de expansión a desarrollar que se sitúa al Este. La zona examinada correspondía a varias repoblaciones, ubicadas hoy en pequeños pueblos, que sus habitantes llaman “comunidades”, algunas de las cuales debían su existencia a la necesidad defensiva durante la guerra que “la contra”, financiada por EE. UU., mantuvo en el norte del país durante años. Como consecuencia nuevos pobladores se establecieron como colonos en las comunidades vecinas. La ocupación vino con preferencia desde las ciudades. Algunos de ellos vinieron voluntariamente por motivos políticos, porque eran sandinistas, otros de algún modo obligados por la guerra. Muchos eran de procedencia urbana y pocos campesinos, aunque una buena parte de los que se quedaron lo eran. Todos ellos funcionaban hoy en cooperativas, cuyo comienzo se estableció durante el sandinismo y que, cambiando de unas a otras, se habían mantenido hasta el presente. En la actualidad la organización que les ofrecía más garantías era el Foro-Miraflor, del que podía decirse que era una cooperativa autogestionaria. Este protagonismo de las cooperativas y otras organizaciones de campesinos es muestra de asentamientos ya muy estables y una organización ciudadana rica y compleja, como puede verse acudiendo al municipio y observando la organización y el organigrama del Consejo Municipal.

Respecto a las organizaciones campesinas que visitamos en la Reserva Mirafior, vemos algunas diferencias entre los asentamientos. Thayer Scudder clasifica los tipos de asentamientos en cuatro clases: espontáneo con poca ayuda del gobierno, espontáneo con facilidades por parte del gobierno, voluntario auspiciado por el gobierno y otros organismos y por último involuntario auspiciado principalmente por el gobierno (Scudder, 1995). Según esta clasificación y los relatos de los informantes, creo que la mayor parte de estos asentamientos podrían clasificarse dentro del tipo tres y del cuatro con sólo un caso de este último tipo. A pesar de ello los asentamientos ocupados eran ricos desde el punto de vista agrícola y muchos se han mantenido de forma sostenible, aunque en la actualidad se produce el fenómeno de la emigración en algunos casos y hay un proceso de empobrecimiento progresivo de los campesinos de la zona, según señalan estudios antropológicos recientes, más agudo en el municipio limítrofe de Moropotente (Ravnborg, 2002).

Respecto a los nuevos pobladores respondían a las características aludidas, las motivaciones más frecuentes eran de carácter político, ya que se habían instalado allí como defensa de la frontera norte. Dado que la defensa era más ciudadana que exclusivamente militar, los campesinos trabajaban a tiempo parcial, compartiendo tareas defensivas y de cultivo de la tierra, pues las milicias requerían durante la guerra toda la ayuda posible de estos agricultores periféricos.

En este enclave el protagonismo en la organización social era para las organizaciones de colonos: FORO-Mirafior y antes UCA. La conciencia de los informantes apuntaba muchas veces a acusar de la pobreza actual a la pérdida del espíritu del sandinismo y a las políticas del PLC (para una crítica Wingartz Plata, 2003). Era muy notable en toda la zona como habían prendido las políticas ambientalistas, junto con los esfuerzos de los intelectuales y de los agricultores miembros del Foro por seguir las directrices de conservación del medio ambiente y hacerlas cumplir a los vecinos. Además había equipos que les suministraban directamente en sus casas y explotaciones, parásitos vivos y hongos que suplían a los clásicos pesticidas químicos.

## **6. IMPORTANCIA DE LA PLANIFICACIÓN**

Desde mi punto de vista hay un fenómeno bastante específico que diferencia Nicaragua de otros países americanos y a mi modo de ver son los sucesivos intentos de planificación política y económica que han estado presentes a lo largo de su historia, y que muchas veces se han visto en la actualidad suplantados por los proyectos de cooperación, sobre todo a partir de fenómenos relacionados con desastres “naturales”. En este caso me refiero a la planificación desde el propio país y en este sentido creo evadirme de la crítica que hace Escobar a este concepto cuando habla de planificación desde el primer mundo, cuando lo aplica a los países de América Latina en los momentos que suceden a la segunda guerra mundial (Escobar, 1995). También es adecuado considerar la ventaja de la

que parten los países donde se considera importante el Estado, puesto que sus economías están algo más planificadas y son más resistentes, consideraciones similares hacen B. Sutcliffe y Pipitone al plantear las diferencias entre los países en desarrollo (Sutcliffe, 1995; y Pipitone, 1996).

(Si he de decir verdad, por lo que se refiere en concreto a este país, cada uno de los efectos de los desastres ha sido aquí provocado por malas gestiones, o absoluta desatención al medio ambiente, pues he podido comprobar que incluso en los casos leves de desprendimientos de tierra, cosa que sucedió durante mi estancia, tales desprendimientos habían estado provocados por la tala masiva de árboles en el lugar donde sucedió. También en algunas zonas muy perjudicadas durante el huracán había existido una contaminación con plaguicidas agresiva y pertinaz en áreas muy amplias y durante años por parte de las empresas americanas cultivadoras de frutos tropicales (United Fruit, etc).

Conviene considerar asimismo que las políticas estatales equivocadas pueden perjudicar gravemente la planificación económica de cualquier país. Pensemos por ejemplo en el reparto de terrenos de tipo ejidal, que realizo Violeta Chamorro durante su mandato, que promovió el abandono de cultivos tradicionales que requerían un número amplio de hectáreas para su viabilidad, como sucede con el azúcar, el algodón, las maniseras, las bananeras y algunos otros frutales, que requieren de explotaciones de alguna extensión y que con el reparto de tierras dejaron de explotarse. Algunas explotaciones de café se salvaron por estar en manos privadas y ser respetadas las explotaciones. Por otra parte la utilidad que dieron a sus repartos los nuevos ejidatarios tampoco fueron los esperados, pues una buena parte de ellos lo vendieron y se fueron a las ciudades. A pesar de todo puede asegurarse que en general los países planificados resisten mucho mejor los embates de los desastres o la escasez, puesto que sus economías está más integradas.

Volviendo al problema de la planificación, el programa de las políticas que el Estado oferta con sus diferentes gobiernos, en la actualidad, fracasan más por su falta de aplicación que por cuestiones de programación, es decir porque las políticas sean equivocadas. Por otra parte las organizaciones no gubernamentales han ofrecido a los gobiernos un modelo aplicado a seguir y con frecuencia han sido pioneras a la hora de redistribuir recursos de una manera eficaz, sobre todo más tangible que las políticas económicas nacionales de los últimos años. Un caso muy visible que ejemplifica esto podría consistir en las declaraciones oficiales sobre la necesidad de la reducción de la pobreza en zonas degradadas ecológicamente y sin embargo en el primer enclave analizado había un desempleo reconocido por todos del 80% de la población, y eso a pesar de los proyectos de cooperación. El gobierno creó una Comisión de Inversión Extranjera Directa y PRONICARAGUA, con objeto de promover flujos permanentes de inversión, con apoyo técnico directo para los inversionistas. También pretendían minimizar los obstáculos o regulaciones internacionales que pudieran interferir negativamente. Los gobiernos hacen declaraciones contra la corrupción política, pero en los momentos de este trabajo se producía una gran fuga de capitales clandestina y continuada rumbo a

Miami, por hablar de algunas cuestiones que pude observar directamente. Por otra parte las declaraciones son de intentar crear una economía competitiva del territorio, aprovechando las zonas más prósperas con mayor potencial económico, para invertir en otras más degradadas, donde se produce mayor emigración. Existen lugares en el RAAN (Región Autónoma del Atlántico Norte), donde hay asentamientos en zonas de desarrollo local en que se pretende una integración, pero por la experiencia que me han proporcionado los testimonios orales, yo diría que los destinos elegidos para migrar o emigrar no son esos, sino que están dependiendo de un trabajo seguro y fácil de conseguir en el destino elegido y también es considerada sobre todo la capacidad adquisitiva del dinero ganado, por ello prefieren destinos a Costa Rica a las maquiladoras, a la corta de caña o a la recogida de melones. Desde la zona norte también van a Honduras a realizar trabajos estacionales. Otro de los destinos más codiciados es Estados Unidos, pero por ser caro el viaje y el destino incierto no es elegido por personas que tengan una familia que alimentar, quedándose reducido casi siempre a los jóvenes, que suelen aventurar su vida en ello.

Cuando se trata de migraciones, uno de los problemas que se producen con la migración a algunas ciudades prósperas dentro del país es que no están preparadas para recibir una población masiva. He podido ver este fenómeno en Managua y en Estelí, donde se marcan zonas de pobreza en la periferia. Las personas que emigran a estos destinos internos lo hacen por mucha necesidad y con muy poca planificación, suele ser consecuencia de situaciones de extrema indigencia en el campo desde donde emigran. Las políticas se basan en un Mapa de Pobreza Extrema para hacer la asignación de los recursos que fue elaborado por cuatro programas y tuvo la asistencia técnica del Banco Mundial, utilizando la Encuesta de Medición del Nivel de Vida y el Censo de Población y Vivienda. En el mapa se asignan 4 niveles a la extrema pobreza: severa, alta, media y baja, fijándose el límite para la pobreza extrema en un consumo por debajo de los 212, 22\$ per cápita al año. Este mapa también tiene problemas para su aplicación, debido a que los indicadores de pobreza no relacionan la población total de la pobreza, sino sólo la pobreza extrema y tampoco recoge la población vulnerable.

En Nicaragua las zonas dinámicas desde el punto de vista económico son siete y dependen directamente de variables como: el potencial productivo de la tierra, el régimen de lluvias y el acceso a servicios infraestructurales de apoyo a la producción, según se refleja en el Censo Agropecuario de 2001. Se hace necesario sin duda incluir otros como el tamaño de las parcelas por familia, la cantidad de productores, la estacionalidad que afecta al número de productores y otras como la facilidad de acceso a créditos, etc. Se consideran servicios de infraestructura las carreteras, los caminos estables, los proveedores de insumos agropecuarios, las gasolineras, los silos, las bodegas (almacenes), etc.

Según los datos oficiales gran parte del territorio (en realidad bastante menos de un 40%) es definido como de alto dinamismo económico e incluye a 144.000 productores, que representa el 75% de los productores a nivel nacional.

Desde luego ello no se reflejaba en las muestras que hemos examinado, donde hemos visto que había un altísimo índice de desempleo.

Por otra parte estaba previsto que los sistemas urbanos, que disponían de suficientes servicios, apoyaran a los sectores primarios de producción transformando y comercializando sus productos. Las previsiones y ayuda a la emigración por parte de los planes nacionales casi nunca cumplen sus objetivos en mi opinión, pues he visto que los emigrantes suelen valerse de redes familiares, de amigos y vecinos.

Asimismo han sido elaborados mapas llamados “de transición” económica con el objetivo de orientar las inversiones, dinamizar la economía, también evitar agudizar la pobreza de algunas zonas y priorizar las ayudas, pero estos mapas aparentemente tan perfeccionados aún no han sido aplicados. Las propuestas políticas insisten en la necesidad de una coordinación que ofrecen los gobiernos en orden a planificar la inversión, pero parece que esta vía, que no carece de racionalidad, se enfrenta de hecho con los programas de cooperación que hacen sus propias estimaciones y planificaciones y aplican la ayuda *in situ* con la ventaja de poder llegar directamente donde está localizada la pobreza, evitando la malversación de fondos y la evasión de capitales, que constituye un mal endémico y parece pugnar por perpetuarse. Los proyectos de las organizaciones no gubernamentales estarían en la línea de lo declarado por Cernea “primero la gente”, participando con ello una ayuda directa a poblaciones que mantienen su pobreza y con frecuencia la aumentan, como más arriba he aludido. Son declarativas completamente las políticas nacionales cuando hablan de la necesidad de aumentar los montos de inversión que ya están programados, pues rara vez se materializan.

Harvey al hablar de la globalización insiste en hacer ver cómo la geografía del desarrollo desigual ahonda las diferencias de intereses entre los países ricos y los pobres. Los desarrollos geográficos desiguales hacen difícil compartir políticas de desarrollo, donde con frecuencia lo local se opone en sus intereses a lo global (Harvey, 2000). El caso de la aplicación de políticas al desarrollo local, propicia fenómenos y resultados complejos y muchas veces imprevistos, puesto que es un laboratorio donde se mezclan las políticas globales y las locales. Los fondos destinados a la cooperación por las organizaciones no gubernamentales son considerados amortiguadores que puedan paliar las diferencias de la geografía del desarrollo desigual, pero son evaluados económicamente como aceleradores de desarrollo económico en los lugares donde son aplicados y normalmente evaluados por medio de índices económicos estandarizados. Opino que la única manera de aplicar bien estos proyectos es partiendo de los intereses locales y conseguir que todos, o al menos la mayoría, sean dirigidos por los miembros electos de las comunidades, y sean ellos quienes dirijan, gestionen y decidan sobre las ayudas y sus prioridades. En este sentido mantengo una posición que se asemeja a la que declara Midgley cuando se refiere a la necesidad de examinar bien los proyectos someténdolos a diversas pruebas con objeto de ver si son adecuados y sus objetivos y metas coinciden con los de las comunidades (Midgley, 1993).

Tuve la ocasión de observar que los proyectos que mejor funcionaban y los que tenían continuidad y sostenibilidad eran los que funcionaban de este modo. En los dos primeros campos había una organización que cumplía este punto de vista, era Visión Mundial, la segunda viable era un proyecto de hemanamiento y reforestación llamado APREDEN (Asociación para la Recuperación y el Desarrollo Ecológico de Nicaragua), y el de reforestación financiado por Cooperación Española. Todos los informantes hablaron muy bien de este proyecto y sobre todo señalaban ellos mismos que la gente que puso el proyecto en marcha les había enseñado la importancia y la necesidad de no agotar el bosque. Había una prohibición absoluta de talar los árboles para obtener leña y en su lugar les habían enseñado la forma de obtener los mismos recursos pero de una manera sostenible, mediante la poda de árboles regulada, acumulada y controlada por los propios habitantes. También se maximizaba el recurso, vendiéndolo los vecinos a quien correspondiera su uso, si no lo necesitaban. El precio de la venta era además muy asequible para todos los vecinos. Estos detalles son importantes, si consideramos que en este lugar la leña era la principal fuente de energía doméstica consumible, pues aunque existían botellas de gas, su consumo era considerado muy caro, prohibitivo y sólo en ocasiones muy especiales se utilizaba.

Desde la reforestación, que fue a partir del huracán, nadie había infringido las normas y cuando alguien podaba, la poda era inmediatamente supervisada por los propios habitantes. Junto a ello existía por primera vez financiación para silvicultura, estaban empezándose a implantar apicultura que, como es sabido, es un potente creador de biodiversidad. También productos de herbolario y la plantación de árboles frutales, que prendían con facilidad en el bosque Limón. Se hablaba además de la recuperación de árboles autóctonos como el pochote, que estaba extinguiéndose y algunos otros nuevos de crecimiento rápido, como el nin, originario de la India, pero que se adaptaba muy bien con la experiencia de muchos años atrás en el país. El objetivo era mantener la biodiversidad en las mejores condiciones posibles para evitar los desastres de la naturaleza.

Este respeto a la naturaleza fue conseguido a través de varias medidas conjuntas entre las que se encontraban la facilitación de la leña de la poda del bosque, como combustible muy barato y su maximización como recurso, en un lugar de enquistada escasez y desempleo. Sin embargo creo que es una excepción, pues en otros enclaves estudiados una de las quejas más repetidas eran la falta de control frente a las agresiones repetidas al medio ambiente, entre las que se encontraban la tala de árboles por parte de empresas y particulares.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- AXELROD, R. (2004), "La construcción de nuevos actores políticos. Un modelo para la emergencia de nuevos actores políticos", en *La complejidad de la cooperación*, México, FCE.
- BRETÓN, V. (2000), "Reforma agraria, revolución verde y crisis de la sociedad rural en el México contemporáneo", en VIOLA, *Antropología del Desarrollo*, Barcelona, Paidós.



- CERNEA, M. (1995), *Primero la gente*, México, FCE.
- DALY, H. E. y COBB, J. (1993) *Para el bien común*, México, FCE.
- EDDY, E. M. y PARTRIDGE, W. L. (Comps.) (1987), *Applied Anthropology in America*, New York, Columbia Univ. Press.
- ESCOBAR, A. (1995), *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World*, New Brunswick, N.Y., Princeton Univ. Press.
- FOSTER, G. M. (1966), *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*, México, FCE.
- GUHA, R. y MARTÍNEZ ALIER, J. (1997), *Varieties of Environmentalism: Essays North and South*, London, Earthscan.
- HARVEY, D. (2000), *Espacios de esperanza*, Madrid, Akal.
- IGLESIA-CARUNCHO, M., JAIME, P. y CASTILLO, M. (2003), *Acabar con la pobreza*, Madrid, IPADE.
- IGLESIA-CARUNCHO, M. (2005), *El impacto económico y social de la cooperación al desarrollo*, Madrid, La catarata.
- INETER (2002), Nicaragua, Secretaría de Coordinación y Estrategia.
- MARTÍNEZ ALIER, J. y ROCA, J. (2001), *Economía ecológica y Política ambiental*, México, FCE.
- MIDGLEY, J. (1983/93), “La política social, el Estado y la participación de la comunidad”, en KLIKSBERG, B. (Comp.), *Pobreza. Un tema impostergable. Nuevas respuestas a nivel mundial*, México, CLAD, FCE y PNUD.
- (1988), “Community Participation, Social-development and the State”, en *Journal of Development Studies*, 24.
- MIGNOLO, W. D. (2003), *Historias locales/diseños globales*, Madrid, Akal.
- PIPITONE, U. (1996), *Asia y América latina. Entre el desarrollo y la frustración*, Madrid, La Catarata, IUDC/UCM.
- (2000), *Reflexiones sobre un presente acelerado*, Madrid, Catarata.
- PNUDs (1991), Citado por MIDGLEY, 1983.
- (2002), Nicaragua. *Informe sobre Desarrollo Humano*.
- (2007), Nicaragua. *Informe sobre Desarrollo Humano*.
- RAVNBORG, H. M. (2002), “Perfiles de pobreza para la reserva natural Miraflor-Moropotente, Municipios de Estelí y de Condega, Región I, Las Segovias, Nicaragua”, Centre for Development Research, Working Papers, 02.5: 40 pp. March.
- RIST, G. (2002), *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Madrid, Catarata.
- SACHS, W. (1990) “L’ archeologie du concept de développement”, en *Interculture*, Montreal, 23 (4), Otoño, Cuaderno 109, 40 pp.
- SAID, E. (1993), *Culture and Imperialism*, New York, Knopf.
- SCUDDER, T. (1995), “Un marco sociológico para el análisis de la colonización de nuevas tierras”, en CERNEA, *Primero la gente*, México, FCE.
- SEN, A. (1992), *Nuevo examen de la desigualdad*, Madrid, Alianza.
- SOUSA SANTOS, B. (1995), *Toward a New Common Sense. Law, Science and Politics in the paradigmatic Transition*, London, Routledge.
- SUTCLIFFE, B. (1995), “Desarrollo frente a ecología”, en *Ecología Política*, Barcelona: 27-51.
- WALLERSTEIN, I. (1998), *Utopistics. Or, Historical Choices of the Twenty-first Century*, New York, The New Press.
- WINGARTZ PLATA, O. (2003), *Nicaragua ante su historia*, Querétaro, Univ. Autónoma de Querétaro, México.